

328
Biblioteca Nacional

✓
H
205
V821N
C.R.

Año XVII

10. de Enero de 1929

No. 61



No hay Religión más elevada que la Verdad

“Virya”

Apartado 633

Organo Oficial de la Agencia Presidencial de la Sociedad
Teosófica, para Centro América y Colombia

SUMARIO

Editorial	
El lugar de la Paz	Annie Besant
El Espiritismo y el Hipnotismo a la luz de la Ciencia y de la Razón	Diego Povedano
Extracto de una conversación	Jorge Arundale
La Evolución de las flores	Hermógenes Rodríguez
Una carta inédita	H. P. Blavatsky
El Sello de la S. T.	Annie Besant
Una Carta	D. K. Malavankar

IMP. LINES, A. REYES SUC.

205
V82115
2

LECH
78
18314
302
H. 18018 A. 18018 J. 18018

PACKARD

La Combinación Suprema
de todo
LO MAS FINO
que hay en
AUTOMOVILES

PREGUNTE A QUIEN TENGA UN
PACKARD!!

JOSE M. ARCE
San José.

“Virya”

Tercera Epoca

XVII

SAN JOSE, COSTA RICA, ENERO 19 DE 1929

Nº 61

EDITORIAL



Hemos recibido el siguiente cable del Sr. Jinarajadasa, fechado en Río de Janeiro:

“Después Bolivia y Perú estoy libre Abril. Envíe plan”

En respuesta al cual hemos escrito al Sr. Jinarajadasa incluyéndole el programa de actividades durante las tres semanas que esperamos esté con nosotros. En la primera semana se celebrará la Convención de la Sociedad Teosófica en Centro América y Colombia, para la que esperamos Delegados de todas las Logias de esta jurisdicción. Las Logias que no puedan enviar su Delegado se les suplica hacerse representar por algún miembro de la S. T. en Costa Rica y enviarle toda clase de informes así como las mociones que esas Logias deseen hacer durante las reuniones de Delegados.

Copiamos a continuación el programa para la semana de la Convención.

Domingo:

2.30 p. m. Apertura de la Convención.

1.— El Agente Presidencial da la bienvenida a los Delegados.

2.— Discurso oficial, Sr. Jinarajadasa.

8.00 p. m.— Reunión de miembros y de invitados. Objeto: “¿Qué significan comprensión y tolerancia desde el punto de vista teosófico?”.

Lunes:

9.00 a. m.— Reunión de Delegados. Día dedicado a Guatemala.

8.00 p. m.— Reunión Semi-Pública. Objeto: “La Sociedad Teosófica y la Orden de la Estrella”,

Martes:

9.00 a. m.— Reunión de Delegados. Día dedicado a El Salvador.

8.00 p. m.— Conferencia Pública. “Dioses Encadenados” por el Sr. Jinarajadasa.

Miércoles.

9.00 a. m.— Reunión de Delegados. Día dedicado a Honduras.

8.00 p. m.— Reunión Semi-pública. Objeto: “La Teosofía y el movimiento Co-Masónico”.

Jueves:

9.00 a. m.— Reunión de Delegados. Día dedicado a Nicaragua.

8.00 p. m.— Reunión Semi-pública. Objeto: “La Sociedad y la Orden Teosófica del Servicio”.

Viernes:

9. 00 a. m.— Reunión de Delegados. Día dedicado a Colombia.

8. 00 p. m.— Reunión Semi-pública. Objeto: "La Teosofía y la I. C. L."

Sábado:

9. 00 a. m.— Reunión de Delegados. Día dedicado a Costa Rica.

8. 00 p. m.— Reunión Semi-pública. Objeto: "La Teosofía y la Educación".

Domingo:

2. 30 p. m.— Reunión de Delegados. Resumen del trabajo.

8. 00 p. m. — Clausura de la Convención.

1.--- Discurso de Clausura. Sr. Jinarajadasa.

2.--- El Agente Presidencial cierra los trabajos de la Convención.

El objeto de las reuniones semi-públicas es el discutir, en una forma amplia y libre, los múltiples problemas que confrontan a los teosofistas y miembros de otras organizaciones. Se suplica a las personas interesadas en los temas propuestos que vayan desde ahora recogiendo sus impresiones, a fin de tomar parte en la discusión.

--X--

Fuera de las actividades apuntadas para la Semana de la Convención el Sr. Jinarajadasa dará dos conferencias públicas y se le ha pedido que bondadosamente tome parte en otros aspectos del trabajo teosófico, de lo que se dará cuenta oportunamente.

--X--

Extractamos de una carta publicada en Adyar Notes and News, los siguientes párrafos con que su autor, M. Morton, Secretario General de la Sección Australiana, da cuenta de ciertos hechos nota-

bles durante el Congreso Eucarístico celebrado en Sidney: "El principal acontecimiento durante las últimas dos semanas fué el XXIX Congreso Eucarístico celebrado en Sidney. El Obispo Leadbeater dió una magnífica conferencia en el Salón de Adyar (perifoneada, por supuesto) a un enorme auditorio sobre "La Ciencia de la Santa Eucaristía". Las autoridades Católico Romanas invitaron al Obispo Leadbeater y a su clero para la Apertura del Congreso, el miércoles siguiente en la tarde, cuando la Bula Papal fué leída primero en latín y después en Inglés. El Jueves el Obispo Leadbeater estuvo presente en la Misa Pontifical y el Viernes presenció la Misa para los niños que fué celebrada en campo abierto. Un elemento importante del Congreso fué la ausencia de sentimientos antagónicos entre Protestantes y Católicos y la forma espléndida con que los jefes de otras denominaciones religiosas enviaron sus votos de buena voluntad a la Asamblea».

--X--

El Obispo Leadbeater ha tomado a su cargo la publicación del "Australian Theosophist" en donde aparecen muchos artículos originales suyos.

--X--

La Dra. Besant ha realizado un extenso programa de trabajo en la India. Visitó Bezurada, Cocanada, Rajahmundry y Guntur. En este último lugar la fiebre le impidió cumplir con sus compromisos, pero en los tres primeros hizo no menos de 12 discursos. En las reuniones

públicas tuvo auditorios de 100 a 3000 personas.

--X--

Durante el mes de Enero partirá para El Salvador nuestro hermano muy querido Mariano L. Coronado. El lleva la representación del Consejo Presidencial y del Agente ante las Logias de El Salvador y Guatemala. Le deseamos feliz viaje y buen éxito en sus propósitos.

--X--

La S. T. en Costa Rica ha sufrido una pérdida material con la desencarnación de hno. Omar Dengo. Su vida fué un apostolado y su muerte fué grandiosa. Los periódicos locales reprodujeron sus últimas palabras que han hecho honda impresión en todos los costarricenses. Nosotros sabemos que él sigue laborando y quizás en no muy lejano día le tendremos de nuevo entre nosotros. La pérdida es sólo material y momentánea; en realidad, si abrimos los ojos del Espíritu veremos que la pérdida no existe. El sigue aquí a nuestro lado.

--X--

La Comisión de Organizaciones

Cristianas de la Liga para la Unión de las Naciones ha mandado el siguiente manifiesto a las Iglesias, cuya esencia está extractada en los párrafos que copiamos:

“Lo que impide una paz permanente es la recíproca desconfianza de la que nace el temor entre los pueblos. Lo que se necesita en las relaciones internacionales es confianza recíproca que ninguna acción política o económica puede asegurar. En esto, por tanto, la acción de la Iglesia Cristiana es imperativa e indispensable. El amor hacia los hombres, que nace del amor a Dios, debe ser el motivo de esta confianza recíproca. La Iglesia ha predicado durante siglos que los hombres deben amarse entre sí, y ahora debe unir a este mensaje de amor el mensaje siguiente de que la confianza recíproca es una condición indispensable en la vida internacional. En la situación actual no es suficiente, sin embargo, que las Iglesias prediquen generalidades; deben enseñar cómo este principio de confianza recíproca puede ser aplicada a propósitos concretos... Pero son las Iglesias las que deben conducir a la nación en cuestiones de principios cristianos. La peligrosa situación actual es un reto a las Iglesias de este país, para que acepten las responsabilidades que sobre ellas descansan”.

El Lugar de la Paz

POR ANNIE BESANT.

La violencia, el tumulto y la prisa de la vida moderna, son en la boca de todo el mundo un motivo de queja. "No tengo tiempo", es una de las más frecuentes excusas. Las revistas sustituyen a los libros; los artículos de fondo se leen de preferencia a los tratados de política, y en vez de la investigación se atiende a la conferencia. La atención de hombres y mujeres se adhiere cada vez más a las cosas superficiales de la vida, y todos luchan e intrigan para obtener los pequeños triunfos del éxito comercial, la notoriedad en política o literatura, o la insignificante supremacía social. Si su trabajo no produce resultados inmediatos, se considera como un fracaso; la meta triunfal debe estar siempre a la vista, para ser alcanzada después de un corto y rápido esfuerzo, en medio de los aplausos que la multitud prodiga al vencedor. La sólida reputación obtenida por medio de largos años de trabajo constante; la paciente labor de toda la vida, ejercida en un campo donde no madura la cosecha sino mucho tiempo después de haber desaparecido el sembrador; la deliberada selección de un ideal elevado, demasiado alto para atraer al hombre común y demasiado grande para ser alcanzado en el término de una vida:— todas estas cosas se dejan de lado, con una mueca de bondadosa compasión o con el fruncimiento de una sospecha. El espíritu de la épo-

ca está condensado en las palabras de aquel caústico escritor chino de la antigüedad: "Vé un huevo, y espera oír el cacareo". La Naturaleza es demasiado lenta para nosotros, y olvidamos que lo que se gana en velocidad se pierde en profundidad.

Pero hay algunos para quienes esta loca danza de mosquitos en la luz del sol, no significa el todo ni la finalidad de la vida humana. Algunos a quienes su corazón les dice de vez en cuando con suave murmullo que toda esta violencia y este tumulto aparentes, no son más que la lucha de sombras reflejadas en una pantalla; que el éxito social, el triunfo en las finanzas, la admiración de las multitudes, no son más que trivialidades, burbujas que flotan en el torrente, y que no merecen las rivalidades, los celos, las amarguras que produce su persecución. La vida, ¿no tiene secretos debajo de su superficie? problemas que no se resuelven apenas planteados? tesoros que no están tirados en el camino?

Se puede obtener una respuesta sin necesidad de alejarse de la experiencia actual de hombres y mujeres, y esta respuesta esconde una sugestión de la profunda verdad que hay dentro de ella. Después de una semana o de un mes de vida agitada en la ciudad, de sus pequeñas preocupaciones, de lucha por los pequeños triunfos de la vida de sociedad, de intensas pequeñas esperanzas, de do-

lor por las pequeñas contrariedades de rozamientos por el choque de nuestro egoísmo con el egoísmo de los demás; después de todo esto, si cambiamos el desasosiego de esta vida por las silenciosas soledades de las montañas, donde solamente se oyen las armonías naturales, que más bien realzan que interrumpen el silencio:—el rumor del torrente que aumentó su caudal con la lluvia de anoche, el murmullo de las hojas bajo las tímidas pisadas de la liebre, el susurro del arroyuelo cuando el pato navega entre los juncos, el leve sonido del agua al chocar con las piedrecillas de la orilla, el zumbido de los insectos que se mueven entre las yerbas, y el jugueteo de los peces en la sombreada poza;—aquí, donde la mente reposa en calma, apaciguada por el contacto con la Naturaleza y lejos del hombre, ¿qué aspecto tienen las locuras, las exasperaciones, las luchas del trabajo y de los placeres, vistos a través de esta atmósfera sobrecargada de paz? Qué importa que hayamos ganado o perdido en aquellas pequeñas luchas? Qué importa que fuéramos despreciados por éste, ensalzados por aquél? Volvemos a adquirir la verdadera perspectiva de la vida, por la distancia a que nos hallamos del torbellino, por nuestro alejamiento de sus aguas agitadas, y entonces vemos cuán pequeña parte juegan estas cosas exteriores en la verdadera vida del hombre.

Así es como la distancia en el tiempo y en el espacio nos proporciona un juicio equilibrado de los bienes y los males de la vida. Al cabo de diez años volvemos la vista atrás, y al recordar las pruebas, las alegrías, las esperanzas y los engaños de entonces, nos maravillamos de que cosas de tan poco

valor exigieran el gasto de las mejores energías de nuestra vida. Hasta los más agudos dolores parecen extrañamente irreales así contemplados por una personalidad que ha cambiado grandemente. Toda nuestra vida estaba involucrada en la vida de otro, y todo lo que en ella considerábamos de algún valor parecía descansar en la vida de la persona amada. Y cuando esa persona desapareció, creímos que nuestra vida había perdido su objetivo, y que nuestro corazón se había hecho pedazos. Pero al correr del tiempo, se curó nuestra herida, nacieron nuevas flores a lo largo de nuestro camino, hasta que hoy podemos volver la mirada sin el más leve temblor hacia aquello que estuvo a punto entonces de hacernos morir. O tal vez nos separamos de un amigo a causa de alguna palabra ofensiva, y nuestra ira y nuestra violencia de entonces nos parecen harto insignificantes a través del golfo, labrado por diez años de distancia. El triunfo que logramos entonces después de grandes esfuerzos, nos hizo enloquecer de alegría, pero hoy nos parece trivial, y al considerarlo en sus debidas proporciones lo encontramos exagerado; entonces llenaba nuestro cielo, y hoy no es más que un punto.

Pero nuestra calma filosófica, cuando contemplamos a través del intervalo de tiempo y espacio las victorias y los fracasos de nuestro pasado, sufre una conmoción cuando volvemos a reanudar nuestra vida diaria. Todas las viejas trivialidades, con nueva vestimenta, nos rodean; antiguas alegrías y pesares hacen presa otra vez de nosotros. «Los sentidos y los órganos tumultuosos empujan con su fuerza el corazón». Y de este modo volvemos a gastar nuestra vida en los pequeños cuida-

dos, las pequeñas disputas, los pequeños deseos, las pequeñas contradicciones.

¿Tiene esto que ser siempre así? Desde que hemos de vivir en el mundo y desempeñar nuestro papel en el drama de la vida, ¿estaremos obligados a estar a merced de estas cosas pasajeras? O si debemos estar en un mismo lugar con ellas, y ser rodeados por ellas en el tiempo, podremos encontrar el «Lugar de la Paz», como si estuviéramos alejados? Sí podemos, y esta es la verdad que hay debajo de la respuesta superficial que encontramos antes.

El hombre es un Ser Inmortal, vestido de carne, la cual se vivifica y se mueve por los deseos y pasiones, y a la que se mantiene unido por un hilo de su naturaleza inmortal. Este hilo es la mente, y esta mente, insubordinada e inconstante, se agita entre las cosas de la tierra, y es influenciada por las pasiones y los deseos, ansía probar todos los placeres de los sentidos, y se ofusca con el brillo y el tumulto de las cosas que le rodean. Es así, según la queja de Arjuna, que «la mente está llena de agitación, y es rebelde, fuerte y obstinada». Por encima de esta mente agitada, sereno y sin pasiones, habita el verdadero Yó, el Ego Espiritual del hombre. Abajo puede reinar la tempestad, pero arriba está la calma: allí es el Lugar de la Paz. Porque este Yó es eterno, ¿y qué son para él las cosas de la vida, sino por la experiencia que le traen, y el conocimiento del bien y del mal? Encerrado en su habitación de polvo, ha conocido tantas veces el nacimiento y la muerte, las victorias y las derrotas, las alegrías y las penas, los placeres y el dolor que las vé pasar como una fantasmagoría, y nada puede agitar su desapasionada

serenidad. Si su envoltura exterior sufre, para él no es más que un aviso de que la armonía se ha roto, y el dolor es bienvenido, porque señala un tropiezo y dá la lección para evitarlo cuando se vuelva a producir. Porque el Verdadero Yó tiene que conquistar el plano material, purificarlo y sublimarlo, y solamente por medio del dolor puede aprender a ejecutar su tarea.

Ahora bien, el secreto para alcanzar ese Lugar de Paz consiste en que aprendamos a identificar nuestra conciencia con el Yó Verdadero, y nó con el aparente. Nosotros nos identificamos con nuestra mente cerebral, que se haya en actividad en nuestro cuerpo. Nos identificamos con nuestras pasiones y nuestros deseos, y decimos: «yó espero» y «yó temo». Nos identificamos con nuestros cuerpos, que no son otra cosa que la maquinaria con la que afectamos el mundo material. Y así es que cuando estas partes de nuestra naturaleza se mueven por el contacto con las cosas externas y sienten el movimiento de la vida material que los rodea, se afecta también nuestra conciencia, y «el corazón nó dominado, siguiendo los dictados de las pasiones, desea». De aquí viene la vehemencia, la pérdida del equilibrio, la irritabilidad, los sentimientos ofendidos, el resentimiento, la locura, el dolor,—todo lo que está mas lejos de la paz, de la calma y de la fortaleza.

El medio para empezar a caminar por el sendero que conduce al Lugar de la Paz, es tratar de identificar nuestra conciencia con el Yó Verdadero; ver como él vé, juzgar como él juzga. No podemos hacerlo, por supuesto,—pero sí podemos empezar a intentarlo. Y para esto se necesita: apartarse de los objetos de los sentidos, no preocuparse de los

resultados, y meditación, siempre renovada, sobre el Yó Verdadero. Consideremos cada uno de estos medios.

El primero solo puede obtenerse por una sabia y constante disciplina. Podemos cultivar nuestra indiferencia por las pequeñas contrariedades, por los placeres de la mesa y los goces personales, soportando con bondadosa tolerancia las cosas como vienen, y sin buscar ni evitar los pequeños placeres o alegrías. Gradualmente, sin morvidez y sin darnos cuenta, llegaremos a ser francamente indiferentes, de modo que las pequeñas molestias que continuamente afectan a las gentes en la vida diaria, pasarán desapercibidas para nosotros. Esto nos permitirá ayudar a los que nos rodean, cuando les afecten estas molestias, y nosotros podamos protegerles, alisando el camino de la vida para aquellos pies mas delicados que los nuestros. Al aprender esto, la nota dominante es la moderación. «Esta disciplina, Arjuna, no puede obtenerla el hombre que come mas de lo necesario o muy poco, ni por el que duerme mucho, ni por el que se acostumbra a dormir poco. La meditación que destruye el dolor se produce en aquel que es moderado en la comida y en el recreo, que ejecuta sus acciones moderadamente, y es ordenado en el sueño y en la vigilia». El cuerpo no ha de ser destruído si no regulado.

El segundo de los medios es «indiferencia por los resultados». Esto no quiere decir que no hayamos de tomar nota del resultado de nuestras acciones, para aprender de ellos la manera de guiar nuestros pasos. Del estudio de los resultados obtenemos experiencia, y así aprendemos la Sabiduría. Significa que cuando hemos ejecutado una

acción con nuestro mejor entendimiento, con fortaleza y con intento puro, deberemos dejarla ir, por decirlo así, y no sentir ninguna ansiedad por su resultado. La acción ejecutada, hecha está, y nada podemos ganar con nuestra preocupación y ansiedad. Cuando aparece el resultado, lo anotamos para nuestra instrucción, pero ni nos alegramos ni lo sentimos. El remordimiento o el júbilo, distrae o debilita nuestra atención en el cumplimiento del deber presente, y no hay tiempo para ello. Supongamos que el resultado es malo, el sabio dirá: «Hé sufrido una equivocación, y debo evitar que cometa otro error parecido en el porvenir; pero el remordimiento solo servirá para disminuir mi fuerza actual sin disminuir el resultado de mi acción equivocada. En vez de perder tiempo en remordimientos, voy a hacer lo posible para producir una acción mejor». El valor de separarse así del resultado, consiste en la calma que reporta a la mente, y la concentración que se produce en cada acción. «Aquel que al obrar dedica sus acciones al Supremo Espíritu, y abandona todo interés egoísta en sus resultados, está libre de pecado, como la hoja de loto se mantiene limpia en el agua. Los devotos verdaderos, para la purificación del corazón, ejecutan las acciones con sus cuerpos, sus mentes, su entendimiento y sus sentidos, pero abandonan todo interés. El hombre que es devoto y no desea el fruto de sus acciones, obtiene la tranquilidad; mientras que el que por sus deseos está atado al fruto de la acción, queda atado a ella».

El tercer método, la meditación, es el más eficaz y también el más difícil. Consiste en un esfuerzo constante para realizar la propia identi-

dad con el Yó Verdadero, y llegar a ser conscientemente aquí mismo. «A donde quiera que vaya la mente inconstante, debe dominarla, hacerla regresar, y colocarla sobre el Espíritu». Es la tarea de una vida, pero nos conducirá al Lugar de la Paz. El esfuerzo ha de ser constantemente renovado, pacientemente se ha de persistir en él. Puede obtenerse ayuda dedicando a ella una hora definida, en la que por unos momentos, podamos recogernos en nosotros mismos, como la tortuga dentro de su concha, y recordemos que no somos transitorios, sino eternos, y que los incidentes que se suceden no pueden afectarnos. Con el desarrollo gradual de este poder de recogernos en el Yó, obtenemos, no solamente Paz, sino también Sabiduría, porque la ausencia de deseos personales, y el reconocimiento de nuestra naturaleza inmortal, nos dan libertad para juzgar todas las

cosas sin prejuicios. «Habiendo llegado a este tranquilo estado, de él resultará pronto la separación de todos los males; y estando su mente así tranquila, fija en un objeto, abarcará la sabiduría por todos sus lados. El hombre cuyo corazón y cuya mente no están tranquilos, no tiene sabiduría». Así, «estando poseído de paciencia, gradualmente encuentra el descanso», y «seguramente la alegría suprema es del sabio cuya mente está así en paz: cuyas pasiones y deseos están así dominados; quien está así en el Yó Verdadero y está libre de pecado».

Este es el triple sendero que conduce al Lugar de la Paz; aquel que es la conquista del Tiempo y de la Muerte. «El sendero sube penosamente por la montaña», pero la Paloma de la Paz refresca con sus alas la frente sudorosa del peregrino que, al fin, al fin, encuentra la calma que nada puede interrumpir.

El Espiritismo y el Hipnotismo a la luz de la Ciencia y de la Razón

Las infinitas comprobaciones científicas que se han hecho sobre los fenómenos psíquicos han llevado al convencimiento de muchos, que estos son reales, pero que en la mayoría de los casos, en ellos no interviene la acción del espíritu de los desencarnados.

También se ha tratado de demostrar, que la mediumnidad es un estado espontáneo semejante a la hipnosis provocada; y para comprobar esta tesis, seguiré las minuciosas experiencias hechas por los sabios que han estudiado la materia, y de paso explicaré el gravísimo peligro que implica el despertar de las facultades psíquicas sin que el medium tenga la suficiente preparación para ello; y también los trastornos que se pueden acarrear al cuerpo físico, así como a los más sutiles, con las experiencias hipnóticas, si estas no son dirigidas por una persona suficientemente conocedora de tan potente fuerza.

En estas comprobaciones no tomaré en cuenta mis propias e interesantes experiencias psicométricas e hipnóticas, sino las de los muchos sabios que se dedicaron a estos estudios, principalmente en la década pasada, tales como Flammarión, Crookes, Lombroso, De Rochas, etc., en el campo del psiquismo, comparándolos con los hechos observados por los hipnólogos de la escuela de la Salpêtrière, y con los más avanzados hechos por el mismo De Rochas en el de la hipnosis, de los cuales se han podido sacar compro-

baciones y conclusiones que han dado gran luz a la ciencia, sobre los que hasta hace poco eran considerados como misterios mediumnísticos.

Dice el profesor italiano Del Pozzo: La voluntad es un movimiento que se propaga transformándose en ondas radiantes de mayor o menor intensidad según la energía con que se emitió y la vibración que produjo en el sistema neuro-encefálico. Pues con esta teoría unida a la que demuestra la existencia del cuerpo y materia astral se pueden demostrar muchos de los fenómenos del psiquismo, de igual manera que por medio de los varios estados de la hipnosis se pueden producir la mayoría de las experiencias psíquicas, sin tener que recurrir a la teoría de intervención de los seres desencarnados.

Veán la siguiente experiencia que se llevó a cabo en presencia de los doctores Richet, Schrenck, Notzin, Lombroso, Demilowski y otros:

Colocaron a un medium en estado de trance, a suficiente distancia de un plato recubierto de negro de humo. Le pidieron que el agente que intervenía en los fenómenos psíquicos estampara sobre el plato su impresión digital, viéndose momentos después la huella de unos dedos.

Seguidamente fueron examinados con cuidado los dedos de todos los presentes, incluso los del medium, sin encontrarles el menor rastro de negro de humo.

Sobre otro plato, también recu-

bierto de negro, se hizo que el medium imprimiese sus dedos, resultando del exámen microscópico, que ambas huellas tenían idénticas espirales dérmicas.

Así demostraron, que es el doble del medium el que produce los fenómenos físicos de la psicometría.

El eminente químico inglés William Crookes, dice, que casi siempre ha comprobado en sus experiencias de psiquismo con un medium, un notable descenso del termómetro, e inmotivadas corrientes de aire, habiendo llegado el frío a veces a la intensidad del producido por el mercurio helado; fenómenos que se atribuyen al gran consumo de energía neúrica que producen los fenómenos medium nímicos.

Dice Crookes, que él ha comprobado que los golpes psíquicos son regidos por una fuerza inteligente y que ha constatado la realidad de la alteración de los pesos, y hasta el movimiento y levitación de pesos a plena luz. Igualmente la aparición de formas luminosas de distintas intensidades que aparecían y desaparecían a su voluntad, las que pudo estudiar con detenimiento, comprobando que estaban formadas por un cuerpo fosforescente, cristalino y sólido.

Entre sus múltiples experiencias escojo las siguientes: Dice, que a plena luz, pudo él comprobar, lo mismo que sus compañeros, que un copo luminoso se cernía sobre una mata de heliotropo, y que entonces se tronchó una florida rama, y sin sostén visible, esta se trasladó por el espacio hasta ser depositada en la mano de una persona. Después, que un tallo de hierba de china se desprendió del ramo, también a plena luz, se levantó algo en el espacio, y bajando hasta la mesa produjo la

ilusión de atravesarla, sin doblarse ni perder su forma.

Esta última experiencia que parece una demostración de desintegración de la materia, no debe ser considerada como una disociación de partes, sino más bien como un fenómeno de exteriorización del doble de la rama florida, con el cual se produjo dicho fenómeno.

Por haber sido estos experimentos hechos con carácter netamente científico y de investigación es que los he elegido entre los millares semejantes que se han efectuado con intervención del médium. Las experiencias dichas fueron presenciadas por los eminentes doctores Huggins y Serjeant Cox; y lo más importante fueron las conclusiones que de ellas sacó Mr. Crookes, al decir que la fuerza psíquica emitida para la obtención de los fenómenos es proporcional al desgaste de fuerza vital ocurrido en el cuerpo del medium. Esta fuerza la poseen todos los seres pero tiene mayor energía en los mediums; y de igual manera que en los experimentos de electricidad por frotación se necesita que la atmósfera esté libre de un exceso de humedad para que la experiencia dé un buen resultado, así mismo es necesario de ciertas condiciones especiales para que la fuerza psíquica se produzca.

Efectivamente, el medium sufre un fuerte desgaste de fuerza vital durante las sesiones, de mucha mayor trascendencia de la que le da Mr. Crookes; pues no sólo es el medium el que sufre este desgaste sino todos los presentes a las reuniones, en mayor o menor proporción según su naturaleza.

Cuando el medium carece de la cantidad de vitalidad que él necesita, su organismo la absorbe de las personas más cercanas a él para así

equilibrar su normal funcionamiento. El no se da cuenta de esto, pues es su inconsciente el que está siempre vigilante para resguardar a su cuerpo de todo peligro, proporcionándole los elementos que necesita.

Pues cuando ese elemental físico o inconsciente nota un descenso en las reservas vitales del medium, inmediatamente comienza a absorber vitalidad de los demás seres que lo rodean.

Es sabido que la persona de salud robusta está constantemente almacenando vitalidad, y en cualquier momento, con sólo expansionar en el espacio su poder de absorción puede acaparar una mayor cantidad, pero la persona débil no tiene este poder; y como en las sesiones psicométricas se efectúa siempre un fuerte gasto de energía neurica, el medium da generosamente todo lo que puede; pero cuando el inconsciente nota en él un desequilibrio de energía inmediatamente la absorbe de los presentes y si entre ellos no hay ninguna persona suficientemente robusta, el daño que les produce este inesperado desgaste puede ser de graves consecuencias.

Crookes demuestra con sus experimentos, que la sola teoría dinámica es insuficiente para la explicación de todos los fenómenos psíquicos, y entonces tenemos que asociarla a la de la existencia del cuerpo astral, la cual ya es un hecho demostrado para muchos de los científicos que investigaron sobre estas materias, como se verá:

Alberto de Rochas dice, que los fenómenos psíquicos son producidos por el fluido nervioso y por el cuerpo astral del medium.

El investigador ruso Borodisco, en su obra "Traits de Lumiere" emite semejantes opiniones, que en síntesis dicen: Todos los cuerpos

emiten fluido astral. El del cuerpo humano constituye su fuerza dinámica activa o pasiva indispensable para la obtención de los fenómenos psíquicos. La pasiva produce el estado de trance y la activa ayuda a emanar del cuerpo el fluido astral necesario para la condensación del fantasma. En la obscuridad se condensa fácilmente este fluido, pero la luz lo difunde en el espacio y es preciso para mantenerlo de un gran gasto de energía. La emanación de fluido hace descender la temperatura del organismo; siendo esta emanación de fluido astral el llamado magnetismo animal y el que también produce los estados de la hipnosis.

El doctor Baretty, en sus investigaciones rigurosamente experimentales explicadas en su obra "Le magnetisme animal ou force neurique rayonnante", ha llegado a las mismas conclusiones, cambiando sólo el nombre del fluido astral por el de fuerza neurica. Dice, que el ha podido comprobar con sus experimentos que esta fuerza puede ser almacenada en sustancias sólidas o líquidas y que con ella se pueden producir fenómenos semejantes a los que Mesmer obtenía con el magnetismo animal. Que el asiento y origen de esta fuerza es el sistema nervioso, y que una parte de ella se escapa del organismo y se irradia en el espacio donde se refleja y refracta y también se condensa y que determina efectos a distancia originando así manifestaciones físicas y psíquicas.

Después viene Mac-Nab con su teoría, de que el agente neurico exteriorizado es el campo de acción donde se desarrollan los fenómenos mediámnimicos, proscribiendo de ellos toda influencia del alma de los fallecidos. Dice que la voluntad es una

fuerza magnética y que una volición bastante exteriorizada puede producir movimientos espontáneos de un objeto. Que también se puede disponer de otros centros de energías que momentáneamente pueden ser dotados de inteligencia y de propio conocimiento, que son, ciertos elementos vitales de los difuntos cuya potencia vital aún no ha muerto; y que estas energías elementarias en las que nosotros podemos imprimir nuestra conciencia, aportando ellas las tendencias e instintos de los seres a que pertenecieron, son las que con tanta frecuencia aparecen en las sesiones espiritistas.

Y realmente, esas energías elementarias que durante un cierto tiempo quedan sin disolverse en lucha por conservar un último resto de vida, se vitalizan con los flúidos neúricos allí acumulados y toman una pasajera personalidad dando lugar a comunicaciones y ruidos psíquicos; y a veces, esos cascarones vitalizados absorben tal cantidad de flúido neúrico, que se quedan por largo rato acurrucados en los rincones más oscuros del salón de las sesiones, sabedores de que la luz es un fuerte disolvente del flúido que les conserva su efímera vida; y así se mantienen por semanas y hasta por meses obedeciendo al medium con todo esmero. Pero hay casos en que este cascarón perteneció a un ser de malas inclinaciones y entonces siente un constante placer en mortificar al medium y a los asistentes a las sesiones; y el menor daño que les hace es extraerles toda la vitalidad que puede absorber; otras veces trata de obsesionarlos con ideas fijas y monomanías; otras sustituye la personalidad del medium momentáneamente y a veces hasta se apodera de ella definitivamente, produciendo la locura.

Dice Mac-Nab que, la escritura mediumnímica es producida, en unos casos, por elementos intelectuales facilitados inconcientemente al medium por los que están presentes en las reuniones por medio de su flúido neúrico, y en otros, por las energías elementarias de que antes se habló. En cuanto al fantasma, está bien comprobado que es producido por efluvios astrales salidos del epigastrio del medium, o sea una condensación del flúido neúrico.

Ahora, sigue diciendo Mac-Nab; algunos elementos extraños a estas teorías que se descubren en ciertos fenómenos psíquicos, son debidos a la intervención del inconciente del propio medium; pues se sabe que éste, a pesar del nombre de inconciente que se le da, registra concientemente todos los hechos, imágenes y conocimientos que van pasando por nuestra conciencia y los tiene listos para presentárnoslos cuando hacemos un esfuerzo por memorizar y en los actos que solemos llamar de intuición. Pues todas esas ideas que va almacenando el inconciente para nuestro propio servicio, así como las imágenes y ropajes de ellas, por afinidad se agrupan y se van cristalizando hasta formar una entidad que se convierte en inteligente y con personalidad inestable al ser vivificada por la energía neúrica de las personas reunidas en una sesión espiritista.

Dice, por último, que también una persona alejada puede asistir psíquicamente a una sesión y hacer visible su doble o fantasma o bien la imagen del inconciente de ese doble.

El astrónomo Porro admite el posible influjo de entidades invisibles, de forma de vida distinta de la nuestra, las cuales nada tienen que ver con el alma de los muertos; y que los fenómenos que no pueden

ser explicados por la teoría de la irradiación de fuerzas orgánicas ni por la acción del cuerpo astral exteriorizado, como son los fenómenos de escritura y comunicaciones mediuimnicas, pueden explicarse por la dualidad cerebral y por la teoría del inconciente.

El doctor Otero Acevedo opina, que la teoría de la doble personalidad explica los fenómenos de las respuestas inteligentes dadas por las mesas y por la escritura automática.

Ochorowicz dice en su obra "De la sugestión mental" que el inconciente puede compararse a una inmensa placa fotográfica que graba las imágenes que le presentan.

Coste, con su libro "L' inconscient", explica: Si queremos levantarnos a una hora determinada, nuestra conciencia duerme tranquila, pero el inconciente vela, y antes de la hora, despierta a la conciencia y con ella a nosotros. Cuando estamos distraídos y miramos sin ver y oímos sin escuchar, nuestra retina y nuestro tímpano siguen recibiendo las impresiones, y es el inconciente el que las va anotando y depositando en sus almacenes para darles vida real cuando el ser conciente las necesita.

Camilo Flammarion en su libro "Les Forces Naturelles Inconues", sostiene las mismas ideas, las que también fueron adoptadas de modo definitivo por Lombroso. Dice Flammarion:

Dos hipótesis se imponen: O somos nosotros los que producimos los fenómenos psíquicos o son los espíritus: pero esos espíritus no han de ser necesariamente las almas de los fallecidos, por que pueden existir otras entidades espirituales de que el espacio esté lleno. Para admitir la primera hipótesis es preciso convenir en que nuestro ser mental es

doble y que radican en nosotros elementos psíquicos y que estos son los que producen los golpes, movimientos de mesas, producen el fantasma y leen las frases escondidas; y además, es posible que exista en nosotros un ser inconciente, más o menos sensitivo que es el que actúa en las comunicaciones inteligentes.

Parece, sigue diciendo, como si el subconciente, el cerebro del medium y su cuerpo astral se condensaran de igual manera que por medio de espejos condensamos la luz, el calor, las ondas etéreas y las eléctricas en un foco; y que este reflejo reprodujese el influjo de una alma lejana; porque yo no digo que los espíritus no existan, pero como fiel servidor que soy del método experimental, prefiero acudir a todas las hipótesis sencillas, naturales y ya conocidas antes que recurrir a otras. Y termina: Se puede admitir la supervivencia del alma sin estar obligado por esto a aceptar la comunicación entre vivos y muertos; pero también merecen la más seria atención los hechos observados, que conducen a afirmar la certidumbre de tales comunicaciones.

De las teorías de Flammarion se desprende, que como hombre de ciencia no acepta la intervención de los espíritus de los desencarnados en los fenómenos psíquicos, pero como hombre acostumbrado a lanzar su visión a los innotos espacios siderales, sí esta convencido de que en algunos casos estos fenómenos pueden presentarse.

Ahora bien: Resumiendo todas las explicaciones y teorías dadas por los hombres de ciencia, vemos que invocan las siguientes razones para la explicación de los fenómenos psíquicos:

Proyección de fuerzas irradiadas por el cerebro; fenómenos produci-

dos por la fuerza psíquica; propiedades del cuerpo astral; intervención del inconciente; propiedades del dualismo cerebral; propiedad de los flúidos neúricos y magnéticos; vitalización de los cascarones de los difuntos y posibilidad de la intervención en algunos casos, de los seres desencarnados.

Proviene esta variedad de criterios de que los fenómenos psíquicos no están circunscritos dentro del estrecho molde de una teoría, pues las causas que los motivan y los medios de producirlos son varios.

Todas las teorías y razones aducidas por esos sabios son ciertas, según el aspecto bajo el cual ellos investigaron, pero debieron estudiar más detenidamente las propiedades del cuerpo astral así como las de los flúidos neúricos y magnéticos para poder llegar a más profundas explicaciones de estos fenómenos.

Si acercamos un imán a un doble exteriorizado se ve como oscila inmediatamente y como el medium registra la impresión, lo que indica que esa energía dimana del sistema nervioso del medium.

Cuando el medium entra en estado de trance bajo la voluntad y dominio de un magnetizador que conoce las fuerzas que está manejando, el doble que se exterioriza está bajo su control. En tal caso, este doble ha usado para exteriorizarse de la materia astral del medium, vitalizada por medio de las fuerzas neúricas del mismo más la que le está facilitando el magnetizador, por medio de la corriente magnética que ha establecido entre ambos; y este doble así formado es complementado con la fuerza inteligente suministrada por el inconciente del medium y del magnetizador, los cuales, al provocar este fenómeno psíquico se convierten en los polos negativo y positivo de una

especie de máquina electro-magnética. Entonces es la voluntad del magnetizador la que actúa sobre este doble al que se le ha dado una vida subjetiva, y por ello produce los fenómenos psíquicos de acuerdo con su voluntad.

Pero esta teoría denunciada es general y puede ser modificada por muchas circunstancias, siempre tomando como base la materia plástica sobre que se actúa, que es la astral y el elemento vitalizador, que es el flúido neúrico.

Sobre el doble astral así formado también pueden actuar; bien el inconciente del medium o el del algún otro de los presentes, bien un elementario o cascarón vitalizado u otras entidades más o menos purificadas de las que está lleno el espacio.

Este caso es muy frecuente cuando el medium entra en estado de trance sin que el magnetizador conozca el medio de mantener un dominio efectivo sobre el medium, o si no tiene poder magnético suficiente para mantenerlo aislado de las entidades elementarias.

Conociendo el modo de operar puede uno mismo, por auto-sugestión entrar en estado de trance y proyectar su vehículo astral a voluntad a cualquier distancia. Para obtener ésto hay que paralizar momentáneamente la acción del cerebro físico y dejar el cuerpo en estado cataléptico; pero esta experiencia no debe ser comprobada por nadie sin conocer el modo de operar, so pena de la vida.

También por medio de los estados profundos de la hipnosis pueden ser explicados muchos de los fenómenos psíquicos como se verá por los siguientes experimentos; pero antes de entrar en estas nuevas comprobaciones daré una ligera explicación de lo que es la fuerza magnética.

El magnetismo es un fluido neuríco que fluye por los nervios y tiene un asiento en la columna medular.

Según la explicación de Mr. C. W. Leadbeater, el fluido magnético está constituido por la energía primaria universal entremezclada con la fuerza kundalini. Con la corriente magnética va fluido nervioso y vitalidad y es el que mantiene la constante circulación de la materia etérea por los nervios; y así como la sangre lleva el oxígeno a todas las partes del cuerpo, así la corriente etérea conduce vitalidad por los nervios.

Al fluir la energía kundalini de la columna vertebral se encuentra con la energía universal que está constantemente recibiendo el organismo, y en la presión resultante del encuentro de ambas corrientes se determina una radiación que es el magnetismo animal.

El magnetismo vivifica los ganglios o plexos y fluyendo por los nervios mantiene la temperatura del cuerpo.

Ahora, para poder comprender mejor los fenómenos hipnóticos, creo conveniente referirme de nuevo a Mr. Leadbeater y sus explicaciones sobre los varios vórtices de energía o chakras que tiene el organismo.

La existencia de estos vórtices de energía no son una novedad, pues ya en la Edad Media los místicos hablaban de ellos y explicaban su funcionamiento.

Dice ese autor, que el cuerpo etéreo que nos envuelve tiene varias depresiones, que son algo así como las corolas o campánulas de esos vórtices de energía, las que están unidas a la columna vertebral por un delgado tallo de materia etérea.

Son varios los vórtices o focos de energía que tiene el cuerpo humano; por uno de ellos entra la energía universal y la kundalini que generan el

magnetismo animal: por otro las energías vitales que constantemente estamos recibiendo del sol; y por otro, las energías que podrían llamarse psíquicas o espirituales, tales como pensamientos, sentimientos y formas emocionales; siendo el localizado sobre el baso el que absorbe la vitalidad del sol, especializa sus glóbulos vitales y los lanza por todo el organismo.

Aceptando ambas premisas de Mr. Leadbeater es más fácil comprender los fenómenos provocados por la hipnosis.

Los hipnólogos de la escuela de la Salpetriere reconocieron tres fases clásicas en el hipnotismo; pero los modernos estudios de A. de Rochas comprobaron muchas otras.

En los "Annales des Sciences Psychiques" de este último investigador, dice: Desde el cuarto estado de la hipnosis la sensibilidad se exterioriza en el sujeto: en el séptimo se ve que parte de su doble se exterioriza también, condensado en forma de nube luminosa azulada y separada como un metro de él. Si se lleva al sujeto al siguiente estado se ve desprenderse de él la otra parte del doble, pero de color rojo y el estado siguiente las dos formas se amalgaman formando un fantasma vicolor cuyos tonos se van amalgamando en uno violado y en el cual está reconcentrada toda la sensibilidad del sujeto.

Este doble es traslúcido, atraviesa las paredes, ilumina los objetos sobre los cuales se sitúa y tiene la tendencia a alejarse del sujeto. Cuando se toca este doble, el sujeto siente el contacto. Si se le acerca una placa de porcelana recubierta de negro de humo, se nota la impresión de sus efluvios por que el negro de humo aparece como lamido en zonas concéntricas. Mien-

tras tanto, el sujeto se mantiene en estos estados con sus facultades intactas para hablar y discurrir.

Si la hipnosis se obtiene por medio de la máquina eléctrica de Wimshurst, primero aparece el fantasma de la derecha coloreado en rojo, después el de la izquierda coloreado en azul y por fin se reunen tomando un color violado.

Si se sigue dando vueltas a los discos de la máquina el doble adquiere una gran intensidad hasta modelar exactamente la forma del sujeto y va retirándose de él hasta desaparecer, lo que produce en el sujeto un frío progresivo y gran desasosiego y entonces hay que dar vueltas a la máquina en sentido contrario hasta conseguir la vuelta del doble. Este se presenta cambiado de forma, viniendo perseguido de otras formas luminosas de una apariencia análoga a la suya, pero de distinto color. A semejanza renacuajos luminosos de cola larga y viscosa y se ve que su tendencia es amalgamarse al doble del sujeto, pero no consiguiéndolo se rozan y restregan contra él.

Cuando al fin el doble entra en el cuerpo del sujeto, este siente por varios días una impresión de repugnancia y temor y durante ellos nota la impresión de rozamientos por todo su cuerpo.

El doble es visible para las personas algo sensitivas y sobre todo se distingue por la impresión de tenue brisa que se siente al meter las manos dentro de la zona que él ocupa.

En la obra "Trats de Lumiere" de Borodisko pueden leerse las experiencias llevadas a cabo por él, en presencia de numerosos testigos, tales como aparición de manos fluidicas a las que les hacía escribir automáticamente.

Pero las experiencias más con-

vincentes y científicas han sido las del profesor Durville explicadas en su libro "Le Fantome de Vivants".

Este profesor ha comprobado científicamente la existencia del fantasma aplicando sobre él la pantalla de sulfuro de calcio, la que enseguida se hacia luminosa, demostrando la existencia de rayos N, que los dobles tienen en tanta abundancia.

Obtuvo a voluntad de que diera golpes, consiguió pesarlo, dando 25 gramos; y por su medio obtuvo el transporte de una columnita de madera, de sillas y otros objetos y también llegó a fotografiarlo, obteniendo clichés perfectos de ese cuerpo astral exteriorizado, como puede verse en la obra "La Práctica del Hipnotismo".

Como se habrá visto, por medio del hipnotismo se pueden reproducir las mismas experiencias de psiquismo efectuadas con la intervención de un medium, y comprobar su realidad por medio de la radioactividad y las pruebas fotográficas; pero deseoso de reforzar mi tesis de que la mediumnidad es un estado espontáneo del medium, semejante te al de la hipnosis provocada y que la teoría general sobre esta materia no implica que obligadamente en estos fenómenos tengan que intervenir la presencia de seres desencarnados, voy a explicar otras experiencias facilmente comprobables,

En un cuarto oscuro se pone en el baño revelador una placa fotográfica con la gelatina para arriba y se aplican ligeramente los dedos sobre ella por unos diez minutos, y al fijarla encontraremos impresos los efluvios magnéticos que estuvieron saliendo de nuestros dedos. De igual manera, si ponemos sobre la gelatina una moneda, aplicando los dedos sobre ella por igual tiempo, la encontramos reproducida como si hu-

biese sido tomada su impresión por el objetivo de una cámara.

Otras muchas experiencias se han hecho para comprobar la existencia del cuerpo astral y del fluido neúrico; pero no obstante, cualquiera que dude de su realidad puede hacer la siguiente comprobación: Se aplica el polo de una pila eléctrica a una placa fotográfica previamente metida en un baño revelador, se coje el otro polo con la mano izquierda y con sólo aplicar por un momento los dedos de la mano derecha a la placa, al fijarla podrán observarse los vigorosos efluvios astrales y neúrico que han sido impresionados.

Es sabido, que nuestro organismo físico está unas veces en estado activo y otros en pasivo. En el primero, nos encontramos en semejantes condiciones al de un acumulador cargado de energía la cual estamos expandiendo o irradiando en forma de fluido neúrico o bien de fluido vital o de otras corrientes psíquicas. En el estado pasivo entra nuestro organismo a ser receptor de las mismas energías hasta hacer el suficiente almacenamiento de ellas y algo más.

De tal manera, que estamos constantemente absorbiendo y expeliendo energías magnéticas y vitales con la misma regularidad de las sístoles y diástoles. Ahora bien; cuando junto a nosotros hay alguna persona o personas que no pueden especializar regularmente las fuerzas vitales que durante el día emite el sol, o las otras energías que constantemente está absorbiendo el cuerpo, entonces nuestro organismo entra en una actividad inconciente, y expandiendo su poder de absorción de estas fuerzas, las almacena en exceso y entra en un estado pasivo o negativo

para permitir que aquella persona débil viva por unos momentos a sus expensas, convirtiéndonos así en su protector inconciente.

El magnetismo animal como ya ha sido experimentado, puede ser almacenado en cualquier sustancia sólida o líquida de igual manera que podemos acumular electricidad en una botella de Leyden. Pues si aceptamos esta teoría, ya tenemos una de las bases principales en que se asentaba la magia antigua.

Todo el organismo está constantemente expeliendo fuerza neúrica, principalmente por los dedos de las manos. Esta fuerza o fluido va íntimamente impregnado de las tendencias predominantes en el sujeto; de sus enfermedades físicas o mentales o bien de sus saludables fuerzas vitales: de su egoísmo o de su amplio espíritu fraternal; de tal manera, que no es extraño que cuando en estado positivo damos la mano a un sujeto el cual se confía a ese acto de cariño nuestro, manteniéndose en estado negativo, le traspasamos una dosis de muerte o de vida según sea nuestra tendencia predominante.

Se sabe que la voluntad es un movimiento que puede ser exteriorizado en forma de fuerza activa radiante: que el magnetismo es la energía que impulsa esta y que el organismo genera una materia plástica llamada cuerpo astral; y entonces tenemos conocidos los tres elementos fundamentales del antigua mesmerismo. Cuerpo, fuerza y voluntad con los cuales se pueden actuar los más prodigiosos fenómenos.

No quiero terminar este trabajo sin decir algo sobre los gravísimos peligros y grandes responsabilidades en que incurren los que practican el magnetismo sin conocer el

manejo de esa fuerza portentosa, y para ello me apoyaré en la reconocida autoridad de Mr. C. W. Leadbeater.

Dice él: Las partículas del doble etéreo se estan cambiando constantemente lo mismo que las del cuerpo denso. Cuando dos personas están en contacto, una de ellas absorbe gran porción de las emanaciones físicas de la otra. Como el cerebro es el centro de la circulación nerviosa, la parte de él afectada por el fluido del magnetizador queda bajo el dominio de este, perdiendo el sujeto el dominio sobre su propio cerebro; por tal motivo, si el hipnotizador tiene alguna enfermedad física, mental o moral se la puede contagiar al sujeto; pero si es de pensamientos puros puede hacer

mucho bien al sujeto sobre todo si estudia el hipnotismo bajo este punto de vista.

Y PARA FINALIZAR DIRÉ: Los verdaderos conocedores de la hipnosis terapéutica actúan sobre el sujeto sin expulsar de él ninguna de sus energías neuricas, vitales o psíquicas, no haciendo más que ayudarlo a que sus vórtices de energías o chakras adquieran de nuevo el vigor perdido para que así puedan especializar las energías de que está carente su organismo; pero para obtener este resultado tienen que proceder con conocimiento científico de causa y efecto.

D. POVEDANO.

Setiembre 23 de 1928.

Extracto de una Conversación

Dos veces la Luz ha triunfado sobre las Tinieblas. Dos veces se han desvanecido las nubes oscuras ante los rayos inflexibles de la Verdad. Ahora viene el tercer y maravilloso asalto, quizás el último. El Materialismo se halla vencido por la Verdad. La Tiranía huye ante la Libertad. ¿Qué queda? Que el mundo en la Verdad y en la Libertad de la bienvenida a los Portadores de Luz y reciba gozosa la Luz que Ellos traen. Contra esos Seres Poderosos se adelantan los seres poderosos de las Tinieblas, buscando a cerrar las ventanas de los corazones de los hijos del mundo, para impedir la entrada de la Luz. Todo lo que pertenece a las tinieblas ellos tratan de encubar y estimular: orgullo, egoísmo, persecución, ridículo, justificación personalista; a la indiferencia la quieren transformar en disgusto y de disgusto en odio.

Hace dos mil años los señores de las Tinieblas tuvieron su triunfo. Ahora buscan a repetirlo, porque el triunfo de hoy puede ser más grande todavía. Y así nos atacan, primero en las pequeñas cosas, como las terribles tempestades que se dejan oír en suaves y rumurosos murmullos venidos desde lejos. Habrá algunos a quienes la tempestad no toque, para quienes toda tempestad pasa impunemente, porque viven en lo Eterno, donde existe incommovible Paz. Estos se adelantan con paso seguro y firme para recibir a los Portadores de la Luz, para ofrecerles con gozo la reverente hospitalidad de sus corazones. Pero hay muchos que aún viven en el Reino del Tiempo en donde abundan las tempestades y los

naufragios son frecuentes, que saben poco del Otro Reino del que el Reino del Tiempo es mera sombra, y que lo saben intermitentemente y por lo tanto no tienen en El seguro afianzamiento. A los oídos de estos llegarán los distantes murmullos de la tormenta, apareciendo bajo la forma de pequeñas ocurrencias en la vida diaria, en imposiciones orgullosas, en intensificaciones de egoísmo, en momentos de dureza, en manifestaciones de irritabilidad, en expresiones de intolerancia, en atisbos de justificación propia; he aquí los rumores de la tempestad que se avecina. En estas pequeñas cosas y en estos tiempos moran los señores de las Tinieblas; estos son sus puestos de avance desde los cuales hacen la guerra a los Soldados de la Luz. Estos son los amagos de tempestad que pueden convertirse en los heraldos de una espantosa conflagración y lucha de elementos, inclinando la victoria en un sentido o en el otro, ahora hacia la Luz, ahora hacia las Tinieblas.

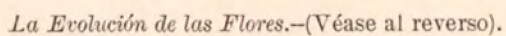
¿Se desatará la tempestad sobre nosotros? ¿Tendrá que ser así? Sobre algunos de nosotros sí. Sobre algunos caerá la tempestad con su mayor furia, y algunos triunfaremos y otros tendremos que aguardar todavía para el triunfo. Sea la gloria a los que triunfan en medio de la batalla. Sea la compasión para los que tienen que aguardar. Pero si oímos los avances de la tempestad, si nos llegan los amagos de su advenimiento, ¿tendremos que esperar hasta que estalle? ¿Permitiremos a los señores de las Tinieblas atrincherarse dentro de nosotros? ¿O nos desviaremos resueltamente de la os-

curidad para volvernos hacia Oriente, en donde se divisan los Mensajeros de la Alborada? ¿No habremos de volver nuestras espaldas a las Tinieblas y que estallen sobre nosotros como quieran y que nos sacudan como gusten? Aunque la oscura tempestad se desate a nuestra espalda, nuestros rostros están vueltos hacia la Luz, nuestros brazos se extienden para recibir a los Portadores de la Luz, nuestros corazones se abren hacia Ellos, marchamos hacia Su Paz alejada del torbellino de la lucha. Nuestros hombros son fuertes para soportar porque hemos llevado grandes cargas en el sendero que monta a lo Real. Una tempestad más o menos importa poco, pues la tempestad más poderosa sólo puede encorbar y nunca rompernos. Apartémonos de las pequeñas cosas que son los mensajeros, los heraldos, de las huestes oscuras—del orgullo, de la estrechez de criterio, del engreimiento, de la aserción egoísta de nosotros mismos, de la dureza de corazón—apartémonos con indiferencia de todo esto, con desdén, porque no tenemos utilidad para ello y resplandezcamos con la Luz que se despierta sobre un mundo expectante. Dos tempesta-

des el mundo ha vencido y la lucha crece más vigorosa para enfrentarse a la que se avecina. La Teosofía, la Sociedad Teosófica han ayudado al mundo para cuadrarse ante la tempestad que vino y se fué. La Teosofía, la Sociedad Teosófica y los movimientos salidos de su seno e impulsados por ellos a una Juventud lozana, la Orden de la Estrella, las organizaciones para purificar a las Religiones del mundo; todos ellos y otros más fortalecerán el mundo para que de su bienvenida a los Mensajeros de la Luz, en una forma como hasta ahora nunca ha sido ofrecida. Nunca ha llegado una Pléyade semejante de Mensajeros. Nunca el mundo ha visto tempestades como las que han venido. Pero nunca el mundo ha sido tan vigorizado durante la vigilia de la Noche que precede la Alborada. Dios ha robustecido la oveja para que resista la furia del viento; esto es mejor que templar el viento.

El triunfo llegará. Está ordenado. Sin embargo, algunos caerán a las orillas del camino. Podamos tú y yo no estar en ese número. Eu guardad, hermanos! Alerta!

JORGE S. ARUNDALE



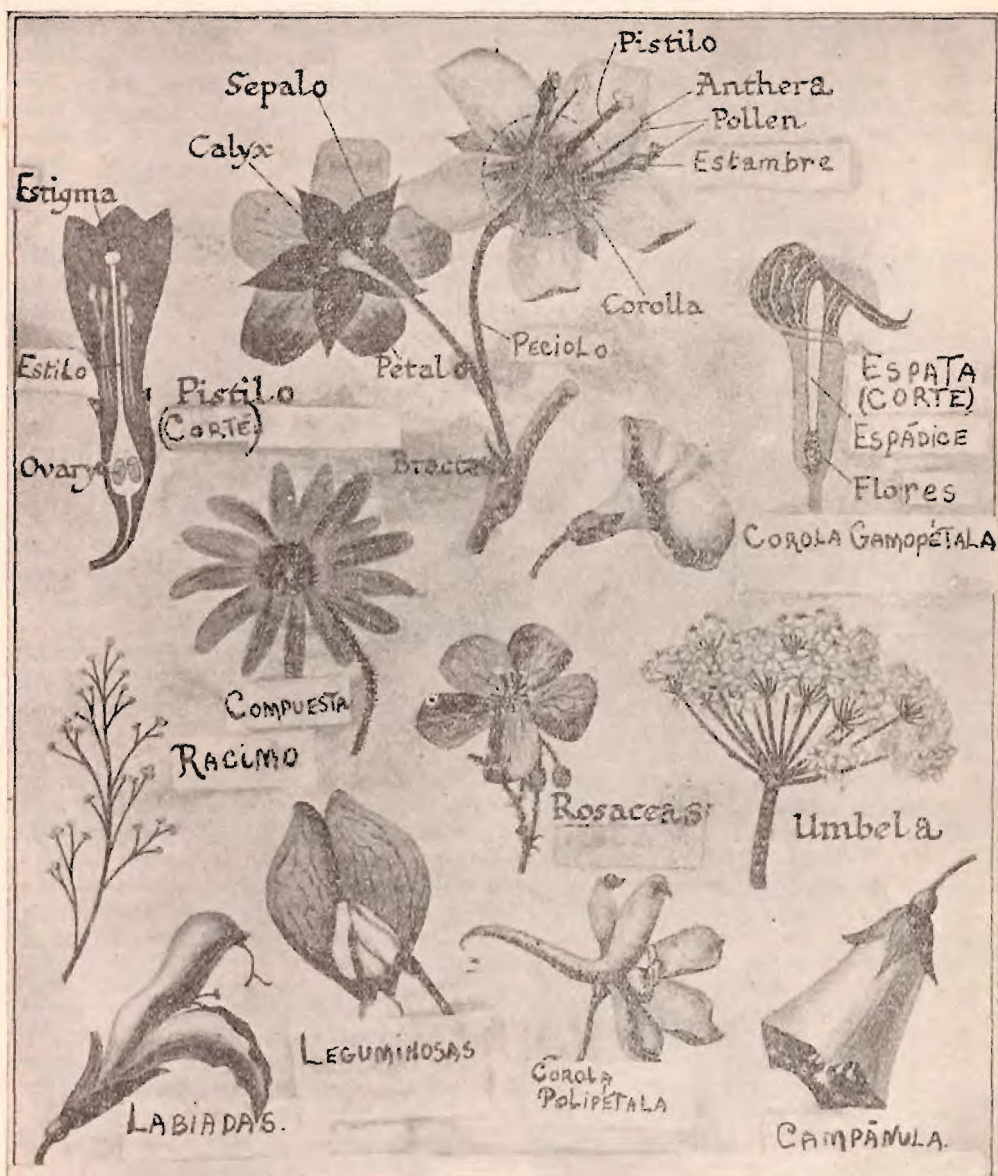
La eficiencia y el esfuerzo mostrado por las flores en su lucha por la existencia, se verá en el diagrama, pues todas las ramas de este árbol floral, terminan con tipos que han llevado la división del trabajo a su último extremo, produciendo flores con estambres y flores con pistilos y algunas como la papaya poniéndolas en casa aparte.

La influencia del medio está demostrada por los tres grandes tipos. Los lirios que buscan el medio húmedo y las aguas poco profundas y pasando por los juncos llegan a las yerbas y cereales que crecen en el fondo de los valles de rica tierra aluvial. Las rosas y su descendencia, corresponden a un medio semi árido terminando con el cardo del desierto y las malvas en tierras medias y de relativa humedad.

¿Sería muy aventurado recordar el antiguo axioma oriental de que tras de toda materia hay una conciencia y tras de toda forma una vida?

Para terminar aconsejamos a los interesados en esta clase de especulaciones el trabajo de Edith Clement publicado en el Geographic Magazine y damos las gracias al Prof. don Elías Vicente por sus atinadas observaciones y por el siguiente caso al que llamó mi atención.

Hay una flor muy común en San José llamada Flor de Corazón (Salvia Costarricensis). Esta flor tiene en el fondo de la corola, cubriendo el depósito de néctar, una cortina movable. Al entrar el insecto a libar la miel y tocar esta cortina el estambre martillea sobre el lomo del insecto con el antera, depositando el polen que es entonces fácilmente llevado a otra flor. El mecanismo recuerda el de las teclas de un piano.



La Evolución de las Flores.—(Véase al reverso).

En el anterior árbol geneológico de las flores, según algunos botánicos, todas las flores conocidas descienden de la ranunculácea llamada *buttercup*, que es la más sencilla y simple en su formación. Esta flor crece a la orilla de las acequias. Las anémonas y magnolias tienen también votos para este puesto. La *buttercup* ha tenido varias transformaciones: el cáliz está formado por cinco, cuatro o tres sépalos y la corola por igual número de pétalos, en cambio los estambres y pistilos son numerosos, lo que tiene por consecuencia que una gran cantidad de semillas se pierde.

Hay una serie intermedia de la *buttercup* a las lilas, pero aún en las verdaderas liláceas el plan general de las *buttercups* es seguido, tres sépalos, tres pétalos, etc. La belleza de las lilas se debe a la necesidad de seducir a las abejas, aumentando el colorido y esplendor de la corola. Aquí hay una muestra de la economía que se manifiesta en todo el proceso. Como los lirios viven generalmente en lugares húmedos no necesitan de la protección del cáliz contra la sequía y pueden entonces disponer de los sépalos que convierten en pétalos para aumentar la corola. Esta reforma tuvo tanto éxito que los lirios se volvieron conservadores y muestran esta característica en toda su descendencia, ya sean tulipanes, mariposas, jacintos, álces, espárragos o lirios del valle. Algunos lirios que no tuvieron éxito en su tentativa de seducir a los insectos se prepararon para la fecundación por medio del viento, produciéndose los juncos, las palmas y los zacates. La característica de esta rama de la descendencia de los lirios es que los pétalos y los sépalos se secan y se vuelven rígidos, porque al viento no le seduce el color ni el perfume. El material que así se economiza, es aprovechado en estigmas y estambres más largos. Las yerbas, que son el último desarrollo de esta línea de fecundación por el viento, han llevado el mecanismo de la fecundación a gran perfeccionamiento como lo prueba el que el hombre dependa de ellas para su alimentación.

Volviendo a las ranunculáceas, otra línea de descendencia se inicia con las rosas, cuya característica principal es la tendencia del cáliz a formar una copa con los estambres y pétalos en la orilla. Las Rosáceas, que probablemente se desarrollaron y diversificaron por haber crecido en terrenos más o menos secos, hasta invadir el desierto con los cactus, tuvo una enorme descendencia, terminando en las flores compuestas como el girasol y el cardo. La mayoría de las frutas que nos gustan tanto como las manzanas, peras, albaricoques, cerezas, etc, son descendientes de la rosa.

La otra rama de descendencia de las ranunculáceas son las malváceas, que llegaron a ser los geranios. La característica de los geráneos es la formación de la corola en grupos de dos y tres pétalos, y en la formación de un depósito de néctar con uno de los sépalos. De los geráneos vienen la genciana y la vinca per vinca. Por otra parte, los claveles, que descienden del geráneo, están en el proceso de pasar a la fecundación por el viento. El trigo sarraceno y las linarias, que vienen del clavel son ya francamente de este sistema.

En el diagrama las líneas negras sólidas muestran la fecundación por medio de insectos y las líneas de puntos la fecundación por medio del viento. Las demás divisiones, se explican por sí solas.

La Evolución de las Flores

Tal vez no deje de tener cierto interés que hoy, cuando en el país que se jacta de ser el más libre de la tierra se va a la cárcel por enseñar la ley de Evolución, hagamos una pequeña excursión por los dominios de las ciencias naturales para ver como puede aplicarse dicha ley, y ya que del mono se ha dicho tanto, busquemos un campo más agradable, por ejemplo el de las flores.

Enunciemos primero la ley de Evolución tal como se acepta hoy día y veamos después como puede aplicarse al caso concreto de las flores.

La ley de evolución, que ha gobernado el desarrollo de los organismos, actúa con tres factores:

DIVERSIFICACIÓN ADAPTACIÓN PROGRESIÓN

y puede enunciarse en los postulados siguientes:

a) Todas las rocas estratificadas, con excepción tal vez de las más antiguas, que se conocen como metamórficas, contienen restos orgánicos, o evidencia de que rudimentarios vivientes existieron.

b) Los más antiguos seres vivientes hicieron del mar su medio de vida, a lo largo de los bordes continentales.

c) Convertidos los primeros vivientes en organismos, estos han ido cambiando con más o menos lentitud durante toda la historia de la Tierra.

d) Cada organismo que vivió durante cualquier época geológica, fué descendiente de otros, que le precedieron en épocas anteriores.

e) Los cambios han sido progresi-

vos, de los tipos simples a los complejos y de un orden inferior a otro superior, con mejoría de la estructura y de la forma.

f) Por la herencia, cada organismo es la imitación de sus progenitores; por la influencia del medio en en que le tocó vivir se produjeron sus alteraciones orgánicas.

g) La supervivencia de los tipos superiores la determinó su mayor aptitud para la lucha por la vida.

h) Las especies vivieron por tiempo limitado y una vez extinguidas no han vuelto a aparecer.

i) Ningún sub-reino se ha extinguido; las órdenes persisten por más tiempo que los géneros y estos más que las especies.

j) Aunque cada edad geológica desarrolló tipos más elevados que la anterior, muchos de los tipos primitivos han persistido, algunos de ellos recorriendo toda la escala geológica. La causa de esto es el no haber podido, por su misma debilidad, entrar en la lucha por la vida.

k) Los tipos vivientes no muestran gradación completa, por el contrario representan un árbol genealógico, cuyas ramas muestran distintos grados de divergencia de los organismos anteriores. A la cesación parcial del desarrollo de varias ramas corresponde evolución mayor de unas pocas. La estrecha relación de origen entre dos grupos como el del mono antropoide y el hombre no indica que éste descienda de aquel, sino que ambos tienen un origen hereditario común.

1) El proceso embrionario de los

tipos vivientes recapitula toda la historia de su evolución.

(*J. C. Castillo.* — Geología Económica.)

Recapitulemos brevemente la evolución vegetal tal como la ve la geología:

El reino vegetal se divide en dos sub-reinos:

Las Criptógamas que comprenden todas las plantas desprovistas de flores y semillas, cuyos órganos reproductores son células simples, llamadas esperos, y todos los tipos inferiores quedan incluidos.

Las Fanerógamas, comprenden todas las plantas con flores y semillas.

Las Fanerógamas a su vez, se dividen en dos grandes clases: las gimnospermas o plantas cuyas semillas están descubiertas y sin ninguna protección y las Angiospermas, que incluyen las plantas de tipo más elevado y complejo.

La evolución vegetal iniciada en las primeras edades de la Tierra, se extiende por todas las eras geológicas con varios puntos de culminación, entre los que se puede indicar la era Paleozóica o sea la de la Vida antigua, cuando durante el período Devoniano se inicia la evolución terrestre de plantas con leñosa apareciendo las gimnospermas. Esta era paleozoica, verdadero verano del globo terrestre, se extiende por varios millones de años entre la segunda y la tercera edad glacial. El gran desarrollo vegetal de esta época lo prueba el que al Devoniano, siguieron los dos períodos carboníferos, el inferior y el superior, que la geología calcula en cinco millones de años.

La aparición de las angiospermas en el Cretáceo superior de la era Mesozoica o de vida intermedia marcó un paso decisivo en la evolución vegetal, que de una manera cu-

riosa es seguido paso a paso por la evolución de los insectos, que tan gran papel desempeñan en la evolución de la flor.

La flor, es uno de los cuatro órganos de la planta, teniendo a su cargo la función reproductora o genésica. A su vez la flor está dividida en cuatro partes cada una de las cuales tiene su papel determinado en la función general.

Los cuatro órganos de la flor son:

Los Estambres cuya misión es producir el polen o elemento masculino para la reproducción de la planta.

Los pistilos que producen los cuerpos o semillas que deben ser fecundados.

La corola que induce con sus bellos colores a los insectos a que se presten a ser portadores del polen fecundante.

Y el Cáliz que protege la delicada maquinaria de la flor de los efectos del tiempo seco y a veces produce néctar.

La ley de Evolución puede verse operando en la flor por estos principios especiales:

La influencia del medio.

La conservación de la energía.

La división del trabajo y

La forma de fecundación.

Las flores se dividen por su forma de fecundación en dos grupos: Las que se fecundan por medio del viento y las que necesitan de los insectos para fecundarse. Esta diferencia se manifiesta en el colorido de la flor, pues las fecundadas por medio de los insectos son de colorido vivo y llamativo mientras que las fecundadas por el viento, no pudiendo seducir a éste con sus bellos colores, son blancas o de colores pobres. Al mismo tiempo los estambres y pistilos de las flores fecundadas por el viento sobresalen de la corola de modo que éste pueda fácil-

mente llevarse el polen, mientras que las fecundadas por medio de los insectos tienden a tener la corola cerrada economizando en el tamaño de aquellas para aumentar el tamaño y belleza de la corola. Además las fecundadas por medio del viento viven en grandes grupos como las yerbas en un caso y las orquídeas. Esto se ve bien en la familia de los lirios, que al adaptarse a diversos medios, se convierten en juncos y yerbas en las de fecundación por el viento con flores de estambres y pistilos prominentes y colores opacos; y por otra parte en los Irises y Orquídeas de espléndida belleza y corola recogida. Los Lirios verdaderos han llevado su esfuerzo en demanda de la ayuda de los insectos hasta el punto de suprimir los sépalos del caliz convirtiéndolos en pétalos y apareciendo con una corola de seis pétalos en vez de los tres originales. La forma de fecundación por medio de los insectos debe haber tenido su apogeo en el período mioceno, cuando los insectos tuvieron su gran desarrollo hasta el punto de ser llamada ésta la Edad de los Insectos. De entonces para acá muchas flores cambiaron su modo de fecundarse. Ejemplo de esto es el Clavel al que encontramos hoy día en plena tarea de transformación hacia la forma de corola unida.

La mosqueta que se considera por muchos botánicos como la forma original de la flor, al pasar a vivir a las aguas poco profundas se convirtió en el lirio de formas tan variadas y bellas y, más adelante, cuando los cambios en la superficie del globo los llevaron de nuevo a tierra, habiendo algunos perdido la corola, tomaron una hoja que pintaron a veces de colores brillantes y arrollándola al redor de la flor se convirtieron en nuestra amiga la Cala.

NOTA 1.

Por una amable condescendencia del Dr. C. Picado podemos completar este estudio con la siguiente Nota publicada por el distinguido biólogo Costarricense en los Anales del Instituto Pasteur tomo XXXV, número 12, 1921.

GERMINACIÓN BRUSCA DEL POLEN EN EXTRACTO DE ÓVULO HOMÓLOGO

Se sabe que los óvulos de ciertos animales secretan una substancia que tiene la propiedad de aglutinar temporalmente y de activar los espermatozoides de la misma especie; esto es lo que se conoce con el nombre de «fertilisinas» de Lilie y se les cree indispensables para la fecundación. Con objeto de averiguar si los vejetales contenían substancias semejantes a las de los óvulos animales, extraje por presión jugo de óvulos de maíz, antes de que los estigmas sobresalieran de la mazorca (prueba de que no habían sido fertilizados). Había preparado, por separado, una suspensión de polen de Maíz acabado de coger en agua glucosada al 5 por ciento.

Si se deja caer una gota de suspensión glucosada de pólen en un cristal que contenga seis gotas de jugo de óvulos (o jugo de estigmas) se presencia la germinación inmediata de los granos de polen. Se puede así observar en el microscopio la formación del tubo polínico que crece con una rapidez inesperada. En $\frac{1}{2}$ minuto se ve a menudo que el tubo polínico alcanza una longitud de cien veces el diámetro del grano de pólen. No se trata aquí, solamente de diferencias de presión osmótica, por

que si se pone el grano de polen en un líquido que tenga una presión osmótica más débil, estallan sencillamente, mientras que en el jugo de óvulo, se ve el tubo salir del grano de polen, retorcerse y crecer como un chorisillo. El número de granos de polen que estalla es mayor en jugo de estigmas que en jugo de óvulos.

En otra experiencia hemos puesto, en tres cristales diferentes, 12 gotas de agua glucosada al 5 por ciento. Al primer cristal se le agrega una gota de jugo de óvulo, al segundo una gota de jugo de estigma y el tercero se deja como testigo. Se deja caer una gota de la suspensión de polen y se pone en el microscopio. Se ve entonces la hernia que perfila el tubo polínico pero este no aparece ni crece sino que estalla, quedando los leucitos aglutinados. El cristal testigo puede recibir varias gotas de agua pura, sin que la hernia ni el estallido se produzcan y los leucitos quedan dispersos en el líquido.

El jugo de estigmas de Maíz es inactivo en presencia de polen de Lirio.

El extracto de óvulos de Maíz no produce efecto alguno sobre polen de una gramínea distante (*Sorghum*). Es distinto si usamos polen de *Coix lacryma jobi* que pertenece a la misma tribu del Maíz (*Falarideas*). El jugo de óvulos de Maíz lo mismo que el jugo de estigmas provoca en el polen de Coix la hernia que precede al tubo polínico, pero este no continúa su crecimiento, estallando enseguida. Una sola gota de jugo de óvulo de Maíz, en seis gotas de suspensión de polen en agua glucosada, basta para producir el fenómeno.

El extracto alcohólico de estigmas no produce efecto alguno sobre el polen a 1/12. Sucede lo mismo si se precipita por el alcohol absoluto y se

usa el precipitado disuelto en agua. La cocción durante media hora a 56 grados no hace el jugo inactivo.

Conclusiones. 1—Los óvulos no fecundados y los estigmas del Maíz contienen una substancia (o propiedad) que podría llamarse "polinoxina" que provoca la germinación del polen, aun en diluciones débiles y en suspensiones isotónicas. 2—Esta polinoxina no es estrictamente específica sino del grupo; 3—La polinoxina del Maíz es termo estable a 56 grados. LABORATORIO DEL HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.-SAN JOSÉ COSTA RICA.

NOTA 2.

El Dr. Picado nos facilita también el siguiente trabajo presentado por él a la Sociedad de Biología y publicado en los Anales del Instituto Pasteur, el 6 de Mayo 1922.

En un trabajo anterior hemos mostrado que la inoculación de polen puede provocar en los vegetales productos de reacción comparables a los anticuerpos en los animales.

Con objeto de saber si se podía producir en los vegetales la castración biológica por inoculación de polen de la misma especie, hemos inyectado tallos floríferos de Lirio con una emulsión de polen de esa especie. Las inyecciones fueron practicadas al comenzarse a percibir el botón floral terminal y fueron llevadas hasta debajo de este botón. La cantidad de líquido inyectado fue solamente de algunas gotas. Un número de plantas recibió polen de Lirio y otro polen de Maíz, debiendo estas últimas servir de testigo.

Al cabo de unos veinte días, una vez que la inflorescencia se había marchitado, hemos constatado en el lote que había recibido polen de la

misma especie, un cierto número de flores atrofiadas entre otras que se habían desarrollado normalmente; en ciertos casos la atrofia era completa. Había un verdadero aborto de la flor y en otro caso una atrofia parcial. La fotografía adjunta (sentimos no poder reproducirla) muestra dos flores abortadas. La otra inflorescencia muestra una flor abortada y también otra flor con un perianto muy reducido y un androceo compuesto de cuatro estambres en vez de seis y desigualmente desarrollados.

Los testigos que recibieron polen de Maíz no presentan ninguna anomalía. Es inútil decir que entre las otras flores de Lirio, muy numerosas en la era, no había casos de atrofia.

¿Se trata de un fenómeno comparable al de la castración biológica? ¿O más bien hay que hacerlo entrar en el cuadro de la teratogenesis experimental?

No sabríamos pronunciarnos sobre la interpretación de este fenómeno; pero el hecho de que las atrofias se hayan producido solamente después de la inoculación de polen de la misma especie y no con el polen de Maíz, nos llevaría a creer que debería considerársele como una especie de castración biológica "activa", aunque exagerada por su efecto, sobre los órganos florales distintos de los estambres.

HERMÓGENES RODRÍGUEZ.

RECORTES

I.—Una carta inédita de Imme Blavatsky

(La carta siguiente fue escrita por nuestra gran Maestra a un miembro ya descarnado. Tiene enseñanzas muy valiosas).

«No puedo ayudarle si Ud. no logra colocarse en la atmósfera de la Teosofía o más bien si no logra sentir a Ellos a su alrededor.

«Existe una no interrumpida concatenación de causas y efectos en la vida de cada teosofista, si nó en cada miembro de nuestra Sociedad.

«Ninguno parece siquiera sospechar la verdadera naturaleza de nuestra sociedad, la que nunca morirá.

«La agrupación generatríz, donde

quiera que tenga su asiento, es la incubadora y el granero de las sociedades del siglo veinte.

«Le menciono la ley (de causa y efecto) en la vida de cada teosofista verdaderamente fervoroso.

«Ninguno de vosotros ha pensado en observar, estudiando y así aprovechándose de las lecciones contenidas en la malla de vida formada alrededor de cada uno de vosotros—no obstante, es en esta intangible y sin embargo visible malla (para los que pueden ver su urdimbre), en este libro abierto, en la sagrada y mística luz que los rodea, que *podeis* aprender, que pueden aprender hasta los que poseen poderes de clarividencia.

«¿Por qué no habéis seguido nunca (aun ayudados por vuestro

poder de raciocinio y por el intelecto físico, para dejar a un lado el espiritual) estos registros diarios en cada una de vuestras vidas, estos acontecimientos insignificantes de que se compone la vida?

«Mejor prueba no podréis obtener de la Presencia siempre invisible que os rodea.

«Le digo que Ud. *ha* logrado tener contacto con un Maestro—pero—que antes de esperar un progreso mayor *debe realizar lo que ya tiene.*

«Yo se que el Maestro ha precipitado (sin intervenir con el Karma) y en algunos casos retardado ciertos acontecimientos e incidentes en la vida de todos vosotros, que sois sinceros y fervorosos.

«Si prestais atención a estos *pequeños acontecimientos* y casualidades, la manifestación de ellos sóla-mente podrá revelaros una *mano guiadora.*

«La primera regla de todo estudiante de Ocultismo es la de no desviar su atención de las mas pequeñas circunstancias que puedan acontecer en su propia vida o en las de sus camaradas de trabajo; anotarlas y ordenarlas ya sea que estén o que no estén en relación con su búsqueda espiritual, y entonces agruparlas comparándolas con las experiencias de los otros, para extraer así su significado interno. Esto lo debeis hacer por lo menos una vez a la semana.

«Es en la totalidad de ésto que encontraréis el sendero a perseguir.

«Es este el fenómeno de la transmisión del pensamiento y del pensamiento adivinatorio, aplicado a los acontecimientos de la vida.

«Pues una vez que hayais comparado y sintetizado, estos acontecimientos (a menudo los más insignificantes con los más luminosos) os

revelarán claramente el curso que debeis proseguir.

«Cuando trabajais aunados la tarea se hace relativamente más fácil.

«Concentra la atención en las leyes que gobiernan los simples acontecimientos de la vida; esos acontecimientos son guiados por el Invisible Gurú, el Maestro, bajo cuya protección está la Sociedad Teosófica.

«Dirige la atención hacia las cosas que sólo se relacionan con la educación mental; aguza y desarrolla la intuición, y os hace gradualmente sensitivos a los más pequeños cambios en la influencia espiritual del Gurú.

«Al ingresar un estudiante fervoroso en la Sociedad Teosófica, cesan las circunstancias triviales o insignificantes de su vida, porque cada una es un lazo puesto adrede en la cadena de acontecimientos que le conducen hasta la Puerta de Oro.

«Cada paso, cada persona, que encuentra, cada palabra que se pronuncia, puede ser una palabra colocada de propósito en la sentencia del día a fin de dar cierta importancia al capítulo de que forma parte, o algún otro significado kármico al libro de la vida».

II.—El Sello de la Sociedad Teosófica

El simbolismo del Sello de la Sociedad no es nada abstruso, pero expresa algunas de las grandes verdades fundamentales. «Viejo como los montes» es él, en sus elementos constitutivos si nó en su yuxtaposición.

El doble triángulo que contiene la Tau o Cruz Egipcia es el símbolo del Universo, del Macrocosmos, la manifestación de la Deidad en el

tiempo y el espacio, el uno mostrándose en la dualidad de espíritu y materia. Los triángulos se hallan entrelazados para mostrar inseparable unidad; son dos para significar espíritu y materia, Padre-Madre: el vértice hacia arriba es el del fuego o espíritu, el vértice hacia abajo es el del agua o materia. Cada triángulo, a su vez, con sus tres lados y tres ángulos simboliza la naturaleza trina de lo que representan. La triplicidad del triángulo de fuego nos habla de Existencia, Cognición, Beatitud; de Actividad, Conocimiento, Voluntad; de Creación, Conservación, Liberación. Los lados son iguales porque «en esta trinidad ninguno esta antes o después que el otro, ninguno es mayor o menor que el otro» pues todos son igualmente inmanentes en la naturaleza, igualmente presentes en todas partes. La triplicidad del triángulo de agua significa las tres características esenciales de la materia: resistencia, movilidad, ritmo (o vibración). Las doce líneas que limitan la figura geométrica del doble triángulo, tomadas en conjunto, significan los «doce dioses mayores» de Caldea y de otras religiones antiguas, los doce signos del Zodíaco, los doce meses del año solar. Este asunto se presta a mucha especulación.

La Cruz Ansata o Tau inscrita dentro del doble triángulo, es el símbolo del espíritu que ha descendido a la materia y en ella se ha crucificado, pero que resucita de los muertos y se apoya triunfante en los brazos del victorioso conquistador; de aquí que sea la «Cruz de Vida», el símbolo de la resurrección y con ella se tocan los labios de la momia, cuando el alma volvía al cuerpo, según la concepción egipcia.

La Svástica o cruz con brazos o

cruz de fuego es el símbolo de la energía atórbellinada que forma un universo, «creando huecos en el espacio» o dicho de una manera menos poética pero más científica, formando la vértices de que se construyen los átomos del mundo.

La Serpiente mordiéndose la cola es el símbolo antiguo de la Eternidad, el círculo sin principio ni fin, dentro del cual todo el Universo crece y decae, aparece y desaparece.

Este es el simbolismo del Sello de la Sociedad Teosófica, explicado sucintamente—una presentación ingeniosa y compleja de ciertas verdades básicas.

El símbolo colocado encima del Sello es la Palabra Sagrada Om.

ANNIE BESANT

III.—Una Carta

(La Carta siguiente es un testimonio interesante en la historia de los primeros tiempos de la Sociedad Teosófica).

«Adyar, Madras, India
«19 de abril de 1883.

«Mi querido Coronel:

«La noche pasada es una noche memorable. Como de costumbre, Narasimhalu Chetty y yo nos hallábamos sentados cerca de Imme Blavatsky. Ella nos decía que dos horas antes había visto a su reverenciado Gurú, quien no se mostraba satisfecho de que cuando hacía algún tiempo vino a sus habitaciones, unos siete u ocho de nosotros, nos habíamos precipitado al balcón de Imme Blavatsky para verle, puesto que El había ido a su casa en vía de negocios y no para mostrarse a persona alguna. Después, durante un rato, estuvimos hablando de cuevas, etc.

«De pronto Imme Blavatsky se sobrecogió y dijo: «Siento Su Presencia». Nos pidió que no abandonásemos nuestros puestos ni que nos sintiéramos excitados. Tomando nuestras manos sostuvo la derecha de cada uno de nosotros entre las suyas.

A penas transcurrieron dos minutos cuando le vimos llegar por la mampara del cuarto de Imme Blavatsky y en su dirección. La mampara era perfectamente móvil y se hallaba en un espacio libre. Nosotros inmediatamente después la hicimos a un lado para que entrara más aire en la habitación.

Su manera de marchar era tan suave que ni sus pasos ni el más ligero rumor eran perceptibles; tampoco parecía moverse según sus gestos. Sólo veíamos que se acercaba por el cambio de posición. Se detuvo al frente mismo de Imme Blavatsky, casi al alcance de nuestros brazos. Estábamos nosotros de este lado de la cama de Imme Blavatsky, El del otro. Ud. sabe que le he visto tan a menudo que soy capaz de reconocerle al momento.

Era más alto que la barra de la cortina cerca de la cual se hallaba y se inclinó sobre la cama. Tenía su habitual saco largo, de color blanco, empaque como aparece en los retratos, su negra cabellera caía sobre sus anchos hombros y con su larga barba formaba una figura admirable y pintoresca. Se hallaba cerca de una puerta cuyas hojas permanecían abiertas. A través de ellas y de las ventanas penetraba la luz de la luna que le iluminaba. Estando nosotros

en la oscuridad le podíamos ver clara y distintamente. El colocó sus manos dos veces sobre la cabeza de Mme Blavatsky, quien extendió sus brazos hacia El, las cuales atravesaron su cuerpo. Este hecho prueba que lo que veíamos era un Mayavi. Rupa, tan claro y vívido, sin embargo, que nos daba la impresión de un cuerpo material físico. Mme Blavatsky tomó enseguida una carta de eus manos, y al hacerlo se oyó el sonido de un papel que se roza.

Entonces El agitó su mano hacia nosotros, dió algunos pasos tan inaudibles como al principio y desapareció! Narasimhalu le reconoció inmediatamente, pues le tuvo tan cerca. Parece que en 1874 su venerado Gurú llegó a Madras y tanto Subbiah como Narasimhalu le vieron, aunque no supieron nada más. Lo que les causó honda impresión fue su rápida desaparición ante los ojos de ella. Narasimhalu jura que es el mismo que vió en 1874.

Imme Blavatsky me entregó la carta que venía dirigida a mí. Decía «A mi reverenciado Maestro». Estas palabras se hallaban en el sobre: «Favor de M.» significando, por supuesto, que su venerable Gurú había tenido la bondad de traerla en persona. Dentro venían instrucciones de mi reverenciado Gurú; como contestarlas.

Nunca olvidaré mi experiencia de anoche; fue tan clara, vívida y tangible!

Siempre suyo:

DÁMODAR K. MAVALANKAR

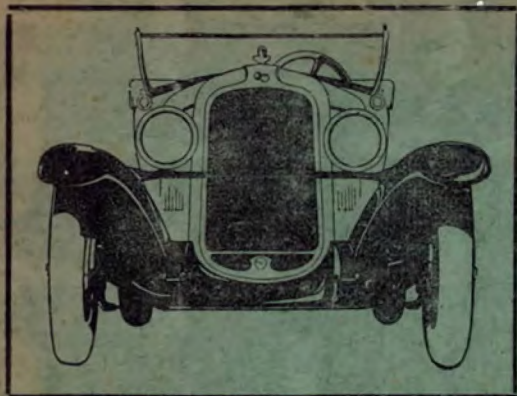
*AGENCIA PRESIDENCIAL DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA
PARA CENTRO AMERICA Y COLOMBIA*

AGENTE PRESIDENCIAL: JOSE B. ACUÑA.

Apartado 633 —:— San José, Costa Rica.

LOGIAS

- ALETHEIA:** Pres. Lisandro Villacosta Montiel, San Salvador, El Salvador.
Srio. Vicente Cortés Rosales, 10ª Av. Sur, N° 77, San Salvador, El Salvador.
- ARCO IRIS:** Pres. Dr. Bernard W. Shaw, Ap. 539, Bogotá, Colombia.
Srio. Ramón Martínez, Apartado 539, Bogotá, Colombia.
- DARLÚ:** Pres. Dr. Francisco G. Miranda, Granada, Nicaragua.
Srio. Pedro León Pérez, Apartado 4, Granada, Nicaragua.
- DHARANA:** Pres. Doña Carmen N. de Madrigal, San José, Costa Rica.
Srio. Lic. Rogelio Sotela, San José, Costa Rica.
- EUCARAS:** Pres. José Luis Arce, Managua, Nicaragua.
Srio. Ramón Molina R., Managua, Nicaragua.
- GNOSIS:** Pres. Francisco Acker, 15. Calle Poniente, N° 24, Guatemala, República de Guatemala.
Srio. Guillermo Letona, Apartado 401, Guatemala, República de Guatemala.
- KOOT HOOMI:** Pres. Osberto Wyld Ospina, Guatemala, Rep. de Guatemala.
Srio.
- SUBIRANA**
N° 1: Pres. Norberto Guillén, Instituto Nacional, Tegucigalpa-Honduras.
Srio. Catarino Castro Serrano, 3ª Calle Sur, N° 17B., Tegucigalpa, Honduras.
- TEOTL:** Hugo Rinker, San Salvador, El Salvador.
Srio. Ramón Avilés, San Salvador, El Salvador.
- VIRYA** Pres. Mariano L. Coronado, Ap. 568, San José, Costa Rica.
Srio. Elie J. Hazera, San José, Costa Rica.



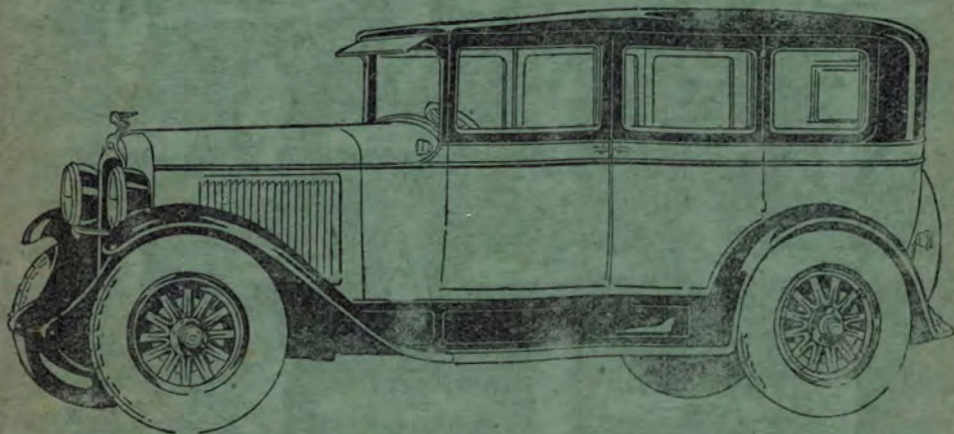
GRACIA EN SUS LINEAS

Y

EN SU FUNCIONAMIENTO



Preciosos Modelos del Nuevo PONTIAC-SEIS



El automóvil que ha sorprendido al Mundo por su belleza y su magnifico motor y un precio que sólo la GENERAL MOTORS puede ofrecer

UNION MOTORS